

Mensaje diario para el jueves, 24 de enero de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías

Queridos:

Vaciarse para estar en Mí, es un camino largo que todavía deberán recorrer a través de la fe y de la confianza en Mi Corazón Sacerdotal.

Por eso vuelvo día a día hacia ustedes, para que en la entrega puedan descubrir, mediante la oración misericordiosa, la gran Fuente de Mi Amor por las almas y por toda la humanidad. Hoy Mi consejo paternal se extiende para los que se están consagrando a Mi Espíritu de Amor Universal, así la redención alcanzada una vez, en la Cruz del calvario, se irradiará como una intensa luz sobre los corazones que se abran para recibirla.

Estoy con cada uno de ustedes, especialmente Mi Alma Paterna está con aquellas esencias que han iniciado el camino de retorno a Mi Sagrado Corazón.

Queridos, al igual que los santos apóstoles, vivirán la transformación de la materia y del espíritu, y si así sucediera, Mi Corazón podrá posarse y descansar dentro de vuestro pequeño templo interior. Solo quiero de los Míos todo, todo lo que son y todo lo que aún no son, los quiero enteros, dispuestos, confiados en Mi Consciencia, abiertos de corazón y de alma, para que Mis rayos puedan restaurar el pasado de vuestras vidas, librarlos del pecado y encaminarlos hacia el Reino de Mi Señor.

Tienen la oportunidad, Mis queridos, de vivir en Mi Reino mientras estén presentes en vida sobre la Tierra. Hay algo precioso que Dios guarda para cada una de las esencias creadas a imagen y semejanza del Señor.

Por eso, los quiero ver con valentía, alegres en la transformación y en los cambios que vuestras consciencias están recorriendo. Solo espero de ustedes la sinceridad del amor por Mí, porque así podré derramar Mis Gracias sobre aquellos que, por faltas graves, merecen Mi Misericordia.



Compañeros, el camino para recorrer aún no comenzó, están iniciando la primera travesía que los intenta llevar a lo profundo de Mi Corazón. Si ustedes y vuestros hermanos son llevados hacia Mi Corazón de Amor, podré decirles que estarán saciando la sed que vivo por muchas almas. Mi sed deberá en este tiempo ser calmada por vuestras oraciones, como por vuestra constante oferta, para que los planes crísticos se puedan cumplir en todos los corazones.

Acompaño, como lo ha dicho Mi Santa Madre, cada uno de los pasos que se manifiestan para esta transición del mundo. Que el poder de Mi Amor Redentor los transforme y los consagre al Reino de Mi Padre.

Estoy en vuestras moradas.

Bajo la Luz del Padre, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis palabras en el corazón interior!

Cristo Jesús.